



XV DOMINGO DURANTE EL AÑO

12 de julio de 2026

MONICIÓN DE ENTRADA

Hermanos y hermanas, sean todos bienvenidos. Somos convocados en torno al altar del Señor en este decimoquinto domingo del tiempo Ordinario, para celebrar juntos esta Eucaristía.

En la liturgia de hoy vemos como la Palabra de Dios es una semilla fecunda que se esparce con generosidad. Iniciemos esta celebración pidiendo al Señor un corazón abierto y dócil para acoger su mensaje y ser tierra buena que dé frutos de amor y justicia. Nos ponemos de pie y cantamos con alegría.

ACTO PENITENCIAL

- Tú que has venido a buscar al que estaba perdido. Señor, ten piedad.
- Tú que nos llamas a la conversión. Cristo, ten piedad.
- Tú que nos concedes el perdón y la paz. Señor, ten piedad.

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Las lecturas de hoy nos invitan a confiar en la fuerza transformadora de la Palabra de Dios, que siempre da fruto y hace crecer su Reino más allá de nuestras expectativas. Dispongamos el corazón para escucharla con fe y permitir que produzca en nosotros una abundante cosecha de vida.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **"Señor, danos un corazón bueno y generoso "**.

1. Por la Iglesia, el Papa, nuestros obispos y sacerdotes, para que sigan sembrando incansablemente la semilla del Evangelio en el mundo. **Roguemos al Señor.**
2. Por los gobernantes de las naciones, especialmente de nuestra tierra, para que legislen buscando siempre la justicia, el bien común y la paz. **Roguemos al Señor.**
3. Por quienes sufren, los enfermos y los que están desanimados, para que sientan la presencia y el consuelo de Dios en medio de su dolor. **Roguemos al Señor.**

4. Por todos nosotros, para que cultivemos la escucha de la Palabra y seamos testigos vivos del Reino en nuestros hogares y lugares de trabajo. **Roguemos al Señor.**

MONICIÓN DE LAS OFRENDAS

Presentemos ahora el pan y el vino, fruto del trabajo del hombre y de la tierra. Junto con ellos, ofrecemos nuestros propósitos de poner en práctica la Palabra de Dios que hoy hemos escuchado. Cantamos.

MONICIÓN PARA LA COMUNIÓN

Llenos de alegría, nos acercamos al altar para recibir el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Que este alimento fortalezca nuestra fe y nos ayude a dar frutos de vida eterna.